

Un nuevo holocausto. La masacre de un planeta, la Tierra

-Pandemias y cambios climáticos; retos socioambientales con impactos globales y locales.

Reflexión desde la República Dominicana. –

Resumen:

El ritmo de nuestra vida atenta contra la propia naturaleza de nuestro mismo existir y el entorno que nos rodea. Movidos por las notas del consumismo y la explotación medioambiental nos acercamos poco a poco sobre un escenario económico capitalista y pretervo a un punto de no retorno, que alude en el final de su narrativa a la masacre de un planeta, la tierra. Pero aun el tiempo esta de nuestro lado, confinados como reos en nuestras casas, exhortos de toda movilidad y crimen contra el medio ambiente y atendiendo a las mejoras vistas tras la falta de prestezas humanas a causa de la pandemia, reparamos sobre una verdad absoluta, es necesario un cambio, una permutación definitiva de las acciones humanas, por lo que este espacio de inactividad será nuestro punto de partida; que supondrá el seguimiento de las acciones humanas dañinas que estimulan el cambio climático y destruyen nuestro medio, o el espació de un nuevo orden político, económico y social que nos permita restaurar y valorar nuestro planeta. La cuenta está a punto de comenzar, el son del cambio climático suena más fuerte y detenerlo no solo será reflexionar, la conciencia es buena, pero las acciones aún más.

Un nuevo holocausto. La masacre de un planeta, la Tierra

Pandemias y cambios climáticos; retos socioambientales con impactos globales y locales.

Reflexión desde la República Dominicana.

Hoy como dominicanos, nos movemos bajo el son de una danza marcada por la explotación, el consumismo y las devastaciones ambientales, que, bajo los tambores de la ignorancia y la inconsciencia, sitúan en la narrativa de sus notas el desarrollo de uno de los más grandes holocausto, la masacre del planeta tierra, pero en este momento y más que nunca, el ritmo tocado en el escenario de un sistema capitalista que romantiza la sobre producciones sin miedo a acabar con aquello que no es renovable y es imprescindible para la vida, los recursos naturales; aumenta su ritmo y con ello roba el tiempo para frenar, a sumir conciencia y tomar acciones ante este gran problema, quitando de las manos el bastón a quienes dirigen la orquesta, las acciones humanas. Pero la guerra, así es la guerra; contra aquel sonido perverso y tétrico que hoy bailamos ya cansados y con urgencia de parar, supone enfrentarnos a nuestro propio sistema social, económico y cultural, tanto dentro del ámbito local como global.

Bajo el son que marca nuestra danza de inconsciencia y deterioro ambiental, el género musical del cambio climático aflora en un escenario económico y de producción inconsciente y aparentemente indolente por su evidente explotación insaciable de los trabajadores y recursos no renovables. La República Dominicana como evidencia innata de este escenario de afloración, donde las leyes ambientales yacen más allá del olvido, muestra la cara oscura de la sobre producción y el sistema capitalista. Desaparición y desborde de ríos y arroyos, erosión de los suelos, pérdida de biodiversidad, emisión de dióxido de carbono, sequías y desforestaciones masivas son las realidades que acompañan los cánticos de este nuevo género dentro de nuestra república donde, además y para empeorar se ve acompañado de partituras como la falta de voluntad política para hacer cumplir las leyes, la corrupción y la ignorancia de un pueblo que ve estos fenómenos atroces como sinónimo de desarrollo. Pero para reparar sobre esta realidad que agobia el territorio dominicano como escenario de evidente deterioro ambiental, debemos analizar las condiciones de algunos de sus recursos. En primer caso los ríos hoy día sinónimo de abastecimiento ilegal de arena de constructoras y saqueadores, que sin limitar en su proceder dejan cráter en los que antes fueron cauces fluviales. En segundo lugar, aparecen las áreas protegidas y bosques que atienden hoy por hoy... a llanuras secas y sin vida por las talas ilegales de árboles. Y, en tercer lugar, las altas montañas antes lugares de gran biodiversidad hoy espacio de contaminación fluvial y del aire por las extracciones de materiales sin previsión de riesgos. Lo que deja ver el nivel del devenir aterrador de nuestro medio ambiente dentro del territorio dominicano.

Pero, por otra parte, el grave deterioro medioambiental como precisábamos a partir del análisis de nuestra república... refleja este acontecer como el telos de un camino trillado por la explotación y producción capitalista desmedida, no obstante, las preguntas que nos sobreviene resultan; ¿Cómo parar? ¿Qué hacer para detenernos? ¿Dejamos de producir? Frente a los males arriba enunciados, numerosas instituciones y personas proponen y trabajan en órdenes como la acción de reciclar, promover tecnologías renovables, economizar energía, usar bombillas de bajo consumo, economizar agua potable, sembrar árboles, eliminar el uso de aerosoles, anular o reducir el uso de materiales no degradables, desechar electrodomésticos y vehículos dañinos al medio ambiente, etc. Todo ello está bien, pero esos pasos son absolutamente insuficientes, porque no van a las raíces profundas de lo que determina nuestro rumbo hacia el cataclismo mundial (...). Por lo que, no nos dejemos engañar, frenar el terrible rumbo que llevamos pasa primero por cambiar el absurdo y egoísta tipo de relación establecida entre ser humano y naturaleza. Pasa por una renovación en la relación de los países, y por un cambio en la distribución de las riquezas; pasa por un real combate a la pobreza; pasa por la eliminación del despilfarro; pasa por la anulación de la explotación y la puesta de la tecnología al servicio del ser humano, y no al revés. Pasa por adversar que las tecnologías sean puestas al servicio de la guerra. Solo así evitaremos avanzar hacia nuevas catástrofes, hacia el apocalipsis que el capitalismo ha hecho inminente. " (Celedonio Jiménez, 2020) y que solo una permutación a un sistema de producción capaz... de promover en su tesis un nuevo capitalismo ecológico que haga referencia a la valoración de la producción responsable, la naturaleza y la vida que posibilita el uso sostenible y racional de los recursos del medio ambiente; a partir de "ajustes" de producción

que anteponga primero los recursos, es decir, un modelo económico capitalista verde sería capaz de detener.

Pero el camino al cambio no solo exige para su solución una permutación de nuestro sistema de producción, aquel genero infernal que pone en juego la vida de la humanidad nos demanda para enfrentarlo a él, cambiar nuestro estilo de vida. En una sociedad indolente e ignorante donde el consumismo desmedido, tira de desechos sólidos y las mayorías de las actividades de la vida diaria promueven de manera directa o indirecta una sola realidad, el devenir de nuestro entorno natural, resulta necesario cambiar nuestro sistema de vida y cultura de convivencia para crear la posibilidad de poder vencer este mal que nos aqueja. La sociedad dominicana y por ende su gente, hemos desarrollado una cultura de convivencia basada en el desapego y olvido de la responsabilidad que suscita nuestras acciones en el medio que nos rodea. Desde las simples labores que realizamos en nuestra vida diaria, hasta donde nos movilizamos y nuestras acciones laborales inciden de manera sin precedente en el aumento de este escenario de decadencia, pero no solo estas labores contribuyen a este mal sino y, además, las falta de ellas en pro del desarrollo de medidas y actividades que mitiguen este problema. La República Dominicana hoy más que nunca y en vista del futuro que nos sobre viene está llamada a poner un alto y convocar a la población hacer conciencia de sus acciones y tomar medidas que llevadas desde la tranquilidad de su hogar a las actividades laborales y demás, contribuyan a mejorar las condiciones del cambio climático con el fin de garantizar un mejor porvenir bajo en conclusión; políticas ambientales solidas que sean respetadas, una sociedad consciente en cuanto a sus acciones y su responsabilidad con el medio y, sobre todo un sistema de producción basado en un capitalismo verde.

¿Una paz antes de la tormenta, o el final? Una exhortación a favor de un mejor futuro, nuestro futuro

Confinados como reos en nuestras casas, exhortos de toda movilidad y crimen contra el medio ambiente y atendiendo a las mejoras vistas tras nuestra inactividad reparamos sobre una verdad absoluta, es necesario un cambio, una permutación definitiva de las acciones humanas en reflexión al medio. Acciones que determinen un futuro mejor que aquel que entre las partituras características del género que denominamos cambio climático acarrea consigo. Es evidente que nos encontramos tan cerca del punto de no retorno, que resulta asfixiante, aterrador y ensordecente, la nota más alta está a punto de tocarse tal y como nos muestra la realidad expuesta en 2019 en el Informe Anual de Brecha de Emisiones del PNUMA, por lo que resulta necesario acelerar y radicalizar las medidas que tomemos. Pero ¿que vimos en esta pandemia que no lleva a querer radicalizar nuestra lucha? mejoró la calidad del aire, cae el nivel de emisiones de gases de dióxido de carbono... un evento de carácter histórico, recuperación de espacio por parte de los animales de la vida silvestre, limpieza o purificación de las vías o fuentes fluviales, mitigación de la contaminación aérea, cierre de huecos en la capa de ozono, amortiguamiento del efecto invernadero, etc. Lo que supone una esperanza, un espacio de silencio y paz en medio de tan trillado son que nos desvela.

Pero, por otra parte, tal y como se precisa en; La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe (2020) apoyándose en la percepción e investigación de sus diversos autores en las

regiones céntricas del continente americano... donde se afirma que el futuro verde al que aspiramos en nuestra lucha hoy resulta una utopía tanto dentro de nuestra república como en la región del caribe, más sin embargo también resulta afirmar que el futuro oscuro que nos sobreviene de utopía no tiene nada. Años de escuchar en el discurso genérico sobre el calentamiento global, que advierte destrucción en el futuro de la isla que se levanta en la entronización de las Antillas, nuestra república... nos exhorta a hoy asumir un reto, un desafío que decidirá el futuro de nuestro pueblo y nación, pero también del mundo y la humanidad. La premisa que anterior se presenta a modo de desarrollo y que en su narrativa atiende a la crítica inherente de nuestro estilo de vida y de producción deja ver una sola cosa, ya es momento de parar, la guerra ha llegado al punto decisivo, los tambores no pararán de sonar aquel son enfermizo, pero el pecado y la salvación están en aquel que asecha desde su ventana como precisábamos antes, en sus acciones y mentalidad yace un futuro bajo una sola interrogante ¿Pararemos o seguiremos igual? Ya no hay vuelta atrás, el último estribillo de la canción a sonado y en medio del holocausto, la masacre y aniquilación el planeta ya no aguanta más, es tiempo de un cambio, una metamorfosis radical de nuestra economía y faenas humanas que marque nuestro estilo de vida, porque de lo contrario ya no habrá un futuro por el que luchar y una tierra que nos contenga.

Hoy las playas son vertederos, los parques basureros, nuestras casas lugares de consumismo desmedidos, nuestra sociedad almas vendadas y la justicia ambiental utopía. La economía depredadora de la Quisqueya es un cáncer y verlo no resulta tan difícil, basta con salir a las calles, a los barrios, a los parques, levantar la mirada y ver las montañas. Si el futuro verde es utopía, la realidad de hoy es masacre... parar no es una petición, es una obligación para con el futuro y el medio, parar y cambiar es como preveremos un futuro mejor, parar es como detendremos el son y ganaremos la guerra... a parar es a lo que hoy yo, los exhorto.

«Cada generación enfrenta su propio desafío, pero ninguna generación ha tenido que enfrentar un desafío tan urgente y formidable como nuestra generación (...). Lo que está en riesgo no es el planeta Tierra, es la sobrevivencia del ser humano en el planeta Tierra», (Piñera, 2019 citado por Hoy digital, 2019)

«La emergencia climática es una carrera que estamos perdiendo, pero es una carrera que podemos ganar. La crisis climática está causada por nosotros y las soluciones deben venir de nosotros. Tenemos las herramientas: la tecnología está de nuestro lado». (Antonio Guterres, secretario general de la ONU citado por Staff Niú, 2019)

Referencia (s):

- ✚ Munu Robles-Arangiz. (2012). Consecuencias ambientales del capitalismo: la deuda ecológica. 2020, de Munu Robles-Arangiz Sitio web: <https://www.mrafundazioa.eus/es/articulos/consecuencias-ambientales-del-capitalismo-la-deuda-ecologica>
- ✚ Isa Conde. (2020). Capitalismo, crisis ambiental y alternativa. 2020, de Noticias SIN Sitio web: <https://noticiassin.com/capitalismo-crisis-ambiental-y-alternativa/>
- ✚ Fundación Acción Verde. (2016). Problemática Ambiental en la República Dominicana, año 2016. 2020, de FundaciónAcciónVerde.com Sitio web: <https://www.accionverde.com/problematika-ambiental-la-republica-dominicana-ano-2016/>
- ✚ : Diego Rodríguez Panqueva. (2011). capitalismo verde una mirada a la estrategia del BID en cambio climático. 2020, de Editorial; CENSA-Agua Viva Sitio web: <https://www.rebelion.org/docs/130197.pdf>
- ✚ Gilberto Morillo, Nashla Bogaert y David Maler. Dirigida por José María Cabral. (2020). Isla De Plástico (Documental). 2020, de YouTube Sitio web: https://www.youtube.com/watch?v=CH_n6BBIL_U
- ✚ Noticias ONU. (2019). Guterres: "El punto de no retorno del cambio climático se precipita hacia nosotros". 2020, de Noticias ONU Sitio web: <https://news.un.org/es/story/2019/12/1466081>
- ✚ Naciones Unidas. Cambio climático. 2020, de Naciones Unidas Sitio web: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/climate-change/index.html>
- ✚ Noticias ONU. (2019). La ambición del Acuerdo de París debe quintuplicarse para evitar una catástrofe climática. 2020, de Noticias ONU Sitio web: <https://news.un.org/es/story/2019/11/1465861>
- ✚ Laura Martín. (2020). Los (inesperados) beneficios del coronavirus para el medio ambiente. 2020, de Compromiso Empresarial Sitio web: <https://www.compromisoempresarial.com/coronavirus/2020/04/inesperados-beneficios-coronavirus-medio-ambiente/>
- ✚ Hoy Digital. (2019). Piñera pide hacer más por cambio clima. 2020, de Hoy Digital Sitio web: <https://hoy.com.do/pinera-pide-hacer-mas-por-cambio-clima/>
- ✚ Staff Niú. (2019). Las siete frases más destacadas contra el cambio climático. 2020, de Revista_Niu Sitio web: <https://niu.com.ni/las-siete-frases-mas-destacadas-contra-el-cambio-climatico/>
- ✚ Made for minds. (2020). Siete cambios ambientales que provocará el coronavirus. 2020, de Made for minds Sitio web: <https://www.dw.com/es/siete-cambios-ambientales-que-provocar%C3%A1-el-coronavirus/g-53096981>
- ✚ Noticias ONU. (2020). La pandemia de coronavirus es una oportunidad para construir una economía que preserve la salud del planeta. 2020, de Noticias ONU Sitio web: <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472482>
- ✚ Gligo, Nicolo - Alonso, Gisela - Barkin, David - Brailovsky, Antonio - Brzovic, Francisco - Carrizosa, Julio - Durán, Hernán - Fernández, Patricio - Gallopín, Gilberto C. - Leal, José - Marino de Botero, Margarita - Morales, César - Ortiz Monasterio, Fernando - Panario, Daniel - Pengue, Walter - Rodríguez Becerra, Manuel - Rofman, Alejandro B. - Saa, René - Sejenovich, Héctor - Sunkel, Osvaldo. - Villamil, José J. (octubre 2020). La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, Santiago: CEPAL